







## JUICIO CRÍTICO

de la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa, efectuada en Madrid el día 2 de Julio de 1903, á las cuatro y media de la tarde.

Por una equivocación muy natural, ya que los carteles presentados al concurso para el nuevo circo donostiarra no estaban firmados, SOL Y SOMBRA atribuyó á Bermejo el boceto publicado en el número anterior, siendo así que de aquel boceto es autor D. Julio Vila Prades. El de Bermejo es el que reproducimos hoy. A cada cual lo suyo.

Y ya en vías de rectificación diré: que por mi culpa, por hacer ininteligible la letra y no tener sandunga para corregir pruebas, han salido en mi última revista algunas cosas que yo no escribí.

Que las supla el lector si puede y me haga la justicia que merezco.

Amén, y vamos con la corridita de la Prensa.

Sea porque á consecuencia de anteriores desastres *nuestra* corrida perdió cartel, fuere porque el calor se deja sentir con pesadumbre aguilereña, ó ya porque estamos de toros hasta la coronilla, es lo cierto que, momentos antes de empezar la fiesta, el coso ofrecía un aspecto semejante á la cabeza de Dato: por unas partes «cubierto» y por otras mondo y lirondo.

Pero, en fin, antes de terminar la lidia del primer toro la plaza se animó y ya no se parecía á la cabeza del Ministro, sino á esas otras que nos pintan los fabricantes de líquidos contra la calvicie y con las cuales quieren representar los efectos de su mercancía á los pocos meses de usada.

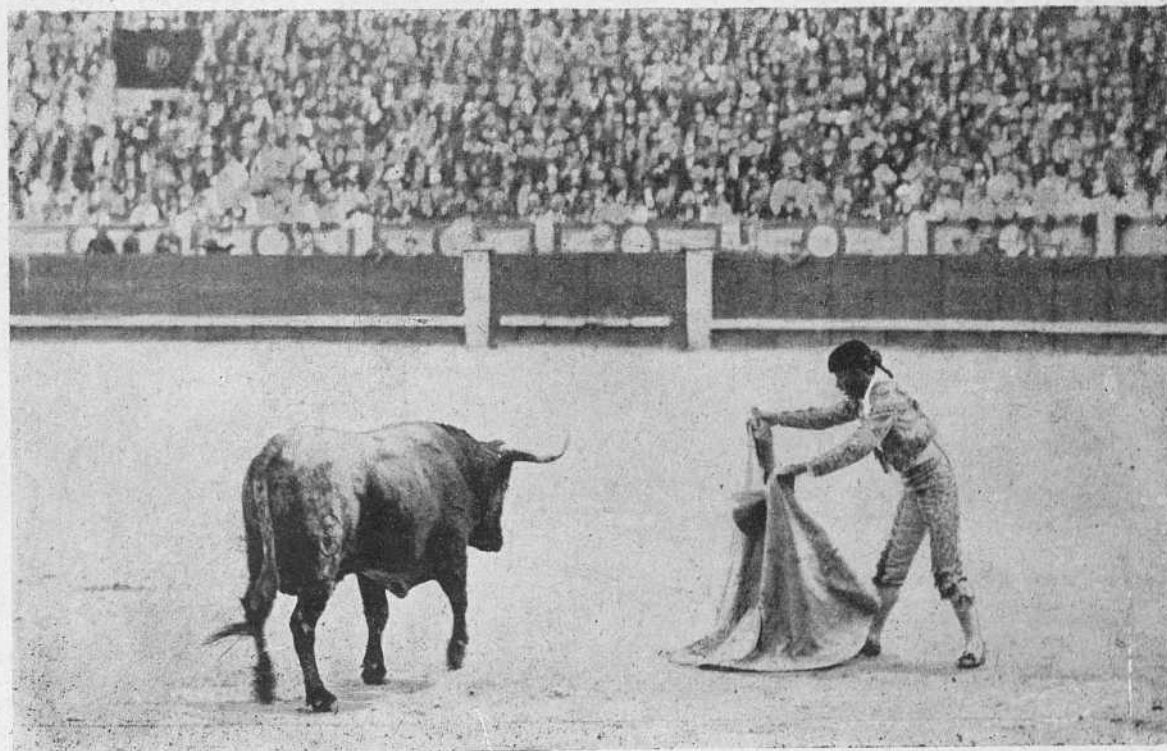
Presentaba el circo un hermoso «golpe de vista»: había en él mucha mujer hermosa; el adorno de columnas y palcos era muy artístico y rompía la nota cursi á que nos tiene acostumbrados, en corridas por el estilo, la Diputación provincial.

Vaya un aplauso al Marqués de Portago, que se puso incondicionalmente al lado de los periodistas, y al cual se debe mucho de lo bueno que en punto á florida ornamentación admiramos en la mezquita.

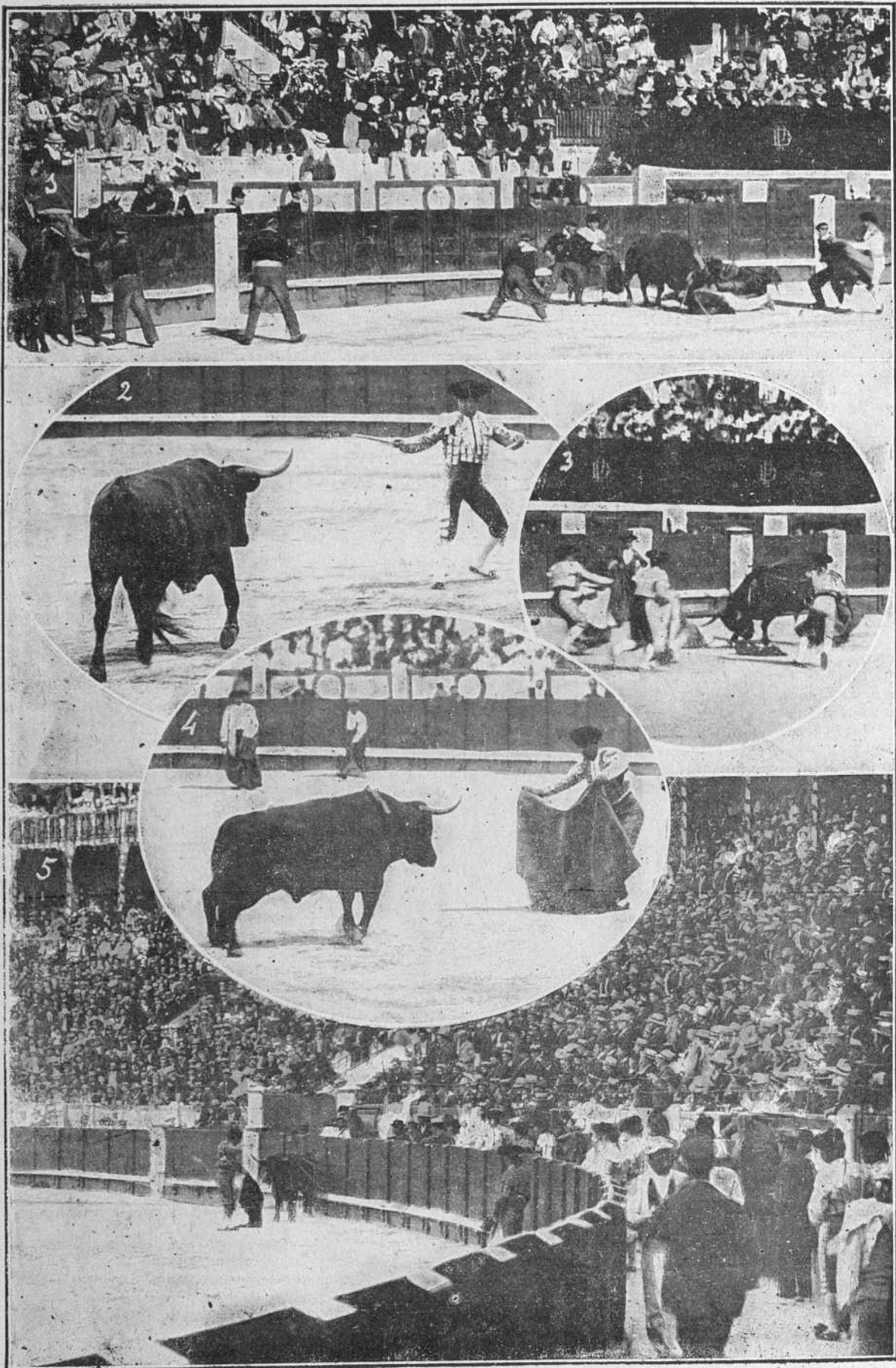
Puestos á aplaudir hagámoslo también al Duque, pues él mismo eligió sus toros y «echó» lo mejor de lo mejor. ¿Que los bichos no fueron unos *Jaquetones* ni mucho menos? El no tiene la culpa; dió lo que le inspiraba más confianza, y hay que agradecerle la intención.

En el tercero (sin cuernos) el público manifestó su disgusto; pero la cosa no pasó á mayores.

Cuando cese este aluvión de corridas, que me obliga á despacharlas á la carrera y como las instantáneas lo permiten, haré un estudio comparativo entre el ganado bravo y el de cebo, porque aquí hemos perdido la



FUENTES EN EL CUARTE TORO



1. COGIDA DE CARRILES. — 2. MOYANO EN EL SEGUNDO TORO. — 3. COGIDA DEL «ALGABEÑO» POR EL TORO SEGUNDO. — 4. «ALGABEÑO» EN EL SEXTO TORO. — 5. «ALGABEÑO» PERFILADO PARA EN TRAR Á MATAR AL TORO SEXTO.



cabeza, y ya se pone sobre todo y por cima de todo la excesiva gordura de una res de lidia para darla como superior. Y es preciso que las aguas vuelvan á su cauce.

Los cuatro toros del Duque en general cumplieron. Tomaron 23 puyazos, por ocho caídas y cuatro jacos de cuerpo presente.

No fueron mejores los de D.<sup>a</sup> Celsa. Unos y otros se podían llamar de tú. De presentación no anduvieron los sevillanos tan bien como sus colegas. Los «Celsas» corrían cual mocete que estrena zapatos muy estrechos. A lo mejor de la carrera se *encojaban*, haciendo una triste figura.

También la estadística arroja un resultado parecido: 21 varas, por 11 caídas y cuatro *soleres*.

Y vamos á la torería, que en esta juerga la constituyeron Fuentes, *Algabeño*, *Bombita II* y *Machaquito* con sus tropas.

**Fuentes** se abrió de capa al primero, y entre el toro, que no quiso percal, y el diestro, que no hizo mucho porque lo admitiese, representaron una escena de *Los guasones*, pasillo cómico muy á la moda.

Como el tercio de varas fué soso y aburrido hasta lo indecible, el maestro cogió los palos, se quedó solo en la cancha, floreció artísticamente (el toro estaba noble y *sencillo*, si hay nobleza y sencillez en el mundo), y plantó medio par al cambio, uno caído cuarteando bien, y otro muy bueno, de la misma guisa, levantando los codos y saliendo de la suerte como salen los grandes «zarçilleros». Ovación á Fuentes.

Yo, al ver estas oficiosidades de Antonio, me escamé y dije para mis adentros: Milagro será que no haya aquí gato encerrado. Y lo hubo, ¡vaya si lo hubo! Aquellas palmas fueron las únicas que mereció Fuentes en toda la corrida. Al matar empezó con el consabido pase ayudado, lo cual es imperdonable en un buen torero, y más imperdonable tratándose de un borregote del Duque.

Significó luego una brega aceptable en conjunto, y la remató Antonio con una estocada caidita, entrando con indecisión, quedándose en el viaje, haciendo un trenzado con los pies, que envidiarían todos los boleros del mundo, y saliendo por la cara. A pesar de los pesares, el diestro tuvo sus correspondientes palmitas.

En el quinto ya nadie se atrevió á aplaudir; aquello fué peor que malo. Véase el género.

Comenzó pasando sobre la derecha y siguió con la flámula en esa mano como la cosa más natural del mundo; el bicho era codiciosillo y guasón, y Antonio, cual si viniese ahora á la vida torera, bailó un *minué* con el animal, se dejó torear por éste, consintió que todos los peones ayudaran y capotearan durante la faena, no supo recoger ni pasar al bicho, empleó una zaragata con *sosería* (que es la peor de las zaragatas), y al fin, entre el choteo y la chunga del concurso, marcó las siguientes punzadas:

Un pinchazo sin meterse ni querer toro; otro pinchazo echándose fuera descaradamente; una honda pasada y de travesía, entrando mal y saliendo peor; un intento de descabello con persecución y desarme; otro intento «sencillo» y al fin tocamos algo «en la cuerda sensible», y el toro se echó, quizá por no ver al *maestro*. (*Pita de las grandes*.)

Unase á todo esto la apatía del mozo durante la lidia, su displicencia al torear, como si en ello hiciera un favor al público, y se comprenderá el bajón que en el mercado taurino sufrieran las acciones *Fuentes and company*.

Está visto: Antonio se acuerda de la última cornada, y con esos recuerdos no se va á ninguna parte.

Y como él es el único que sabe algo de toreo, como gana más que todos, más que á todos hay que exigirle. ¿No les parece á ustedes muy justo?

**Algabeño** en el segundo (de D.<sup>a</sup> Celsa) desplegó la pañosa, se fué al bicho, y, para que vean ustedes lo que son las cosas, paró mucho, estiró los brazos, acertó á recoger, y aunque aquello no fué una cosa del otro jueves, aunque faltó mucho para el clasicismo, el mozo quedó bien, y nos preguntábamos con asombro: ¿pero es este José García ó nos le han cambiado?

Al llegarse después al morito para extenderle la partida de óbito, comenzó tanteando con la zurda y sobre ella dió algunos pases, *avisara* en el oficio. El toro estaba con la fila por los suelos, cabeceaba como un idiota, y para matarlo había que entregarse. *Algabeño* lo comprendió así, vió que si pinchaba un par de veces corría el peligro de «ganársela», y sin esperar á que el toro se colocase «matemáticamente», se arrancó con empuje y metió una gran estocada, saliendo cogido y derribado. Pepe se levantó enseguida, no llevando ningún desavío, y el toro rodó sin esperar al puntillero. (*Ovación justa al de La Algaba*.)

No pararon aquí las cosas.

Al sexto, que se había entablado y defendía su epidermis, le bufcó en su terreno, trató de sacarle con la derecha (único medio de conseguirlo) y uno de los casos en que debe emplearse el tanteo con la de cobrar, y viendo que el vástago de la ducal vacada demostraba tendencias á la mansedumbre y no se daba á partido, suprimió el muleteo á las tres *reprises* y en tablas, metiéndose sin trampa ni cartón, atizó una estocada hasta la cruz saliendo embarullado. Basto, sí; pero con agallas y sólido también. (*Ovación núm. 2 á José García, y bien ganada*.)

Diga usted, Sr. Pepe, que como se metió el jueves, no hay en estos momentos históricos quien lo gaste. Así, claro. ¡Y poquitas ganas que tenía yo de aplaudir al muchacho!

Este anduvo trabajador y activo durante la brega, y subió de nivel todo lo que bajaron otros. ¡Olé!

**Bombita chico** vió al tercero (el cebón sin cuerna en que antes me ocupé), y dijo: aquí que no peco; yendo en seguidita á farolear con la percalina, metiéndose encima del sitio que debieron ocupar los pitones y haciendo posturitas. Eso se «realiza» con toros de respeto, no con vejigas de manteca.

El niño, por imitar á Fuentes, cogió los garapullos, y su faena como banderillero resultó muy endebilita; medio par bajo cambiado (ú lo que fuera aquel abrir de remos), otro par de frente (bastante desigual) y otro cuarteando que valió un poquito más que sus «compañeros».

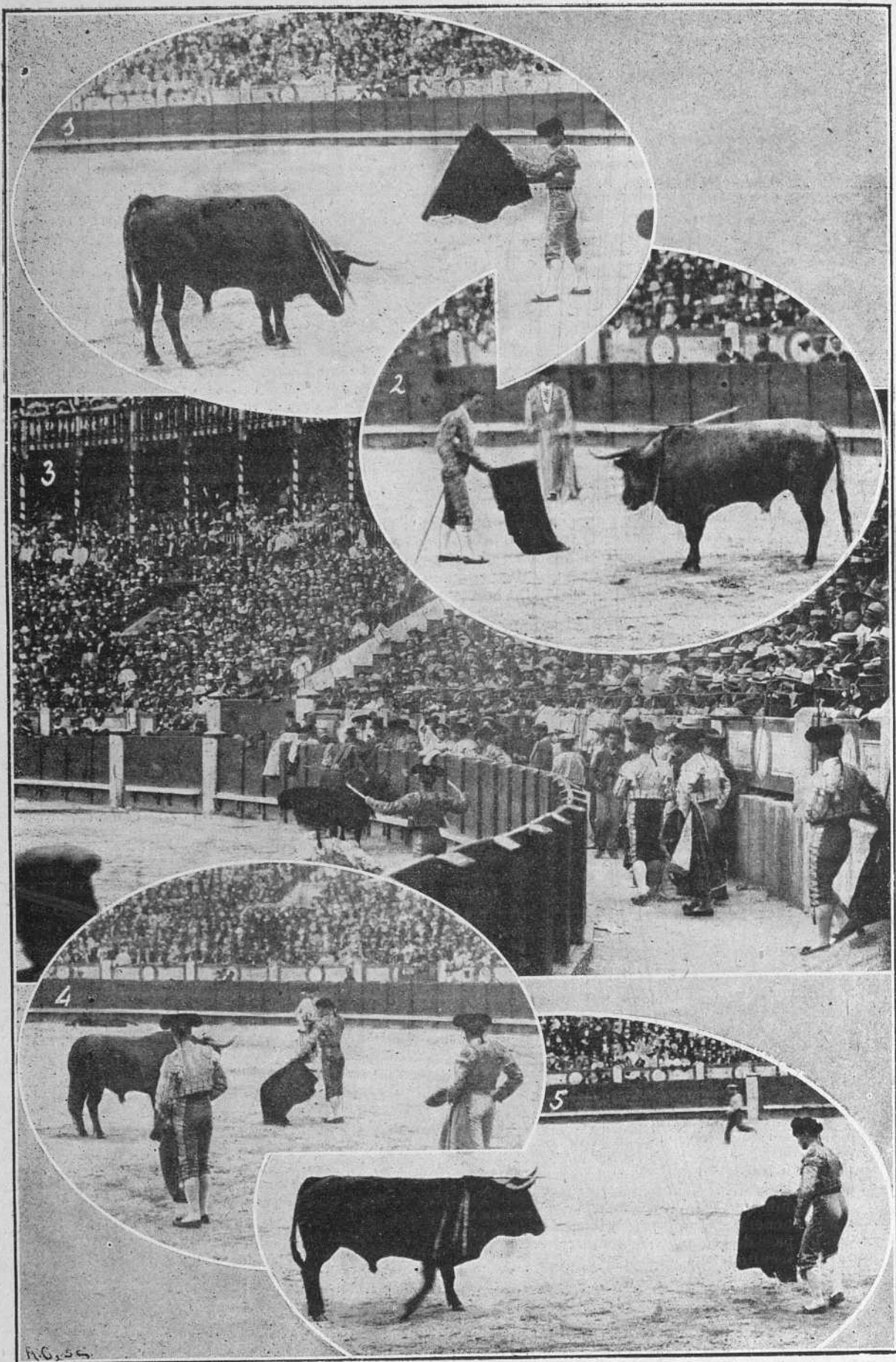
Al matar encuentra al toro bravo y para lucirse cualquiera, y después de una breguite sosa, en la que sólo hubo un pase de pecho de algún ajobo, se arrancó á herir; el bicho le comió la muleta, hizo mucho por el nene y resultó, como remate de cuentas, una estocada honda con sus ribetes de pasada, tendida y al bies, que hizo doblar al cebón. (*Palmas con cuentagotas*.)

Si tuviera espacio demostraría al niño *Bomba* que su labor con este borregote de cebo y sin cuerna, no valió un perro chico.

Ahora, como todo es relativo en este mundo, comparada esta faena con la del séptimo resultó piramidal.

En el dicho séptimo comenzó el tanteo sin parar ni recoger. Los chicos capotean y el matador baila y pasa con la de escribir. Viene luego el toreo de barredera y modernista con tal cual achuchón y se acentúa la jinda, el esparramiento y el cake-walk.

Completamente desorientado por la «incertidumbre» del toro, Ricardo no sabe qué hacer, y aquello es deplorable de suyo.



1. «BOMBITA CHICO» EN EL SÉPTIMO TORO.—2. «MACHAQUITO» EN EL TORO CUARTO.—3. «BLANQUITO» EN EL SEXTO TORO.—4. «MACHAQUITO» PERFILADO PARA ENTRAR A MATAB AL TORO OCTAVO.—5. «BOMBITA CHICO» EN EL SÉPTIMO TORO.

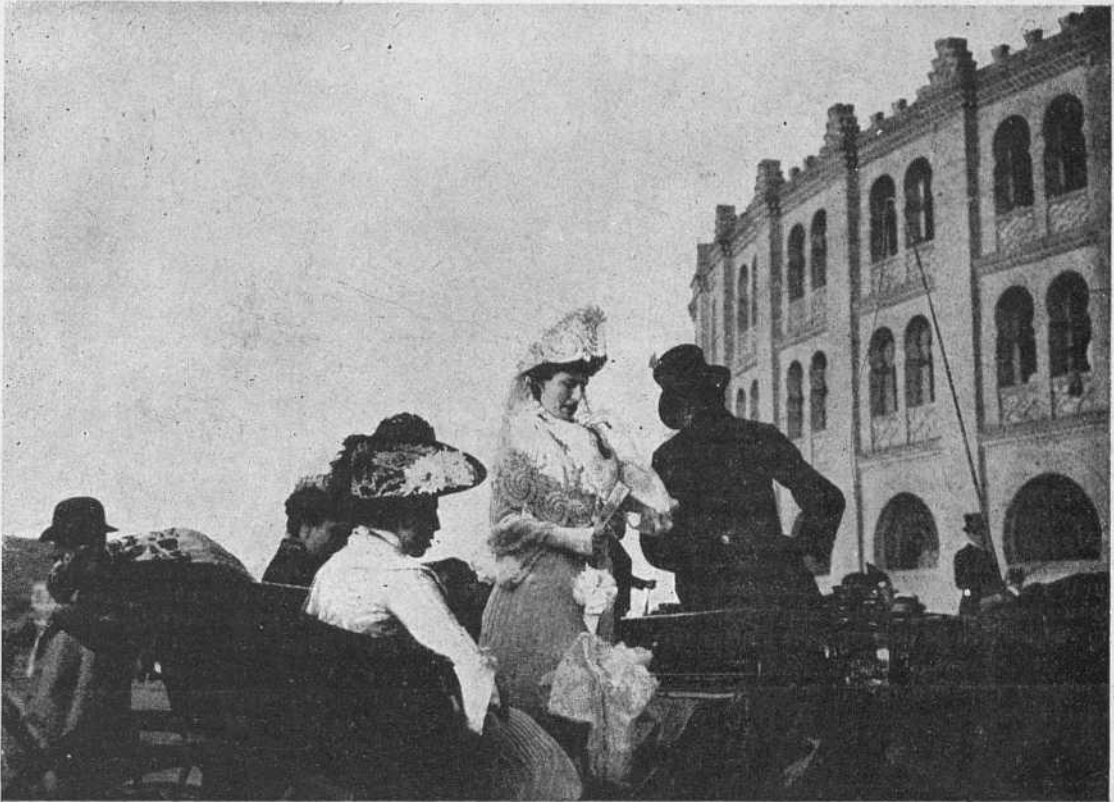


Receta un pinchazo yéndose del planeta, otro lo mismo, desarmando el toro, y media estocada echándose fuera desatinadamente. Actúan los enterradores y el cornudo opta por morir. (*Fita por mayoría de votos.*)

Decididamente el chiquillo no quiere toros y también se acuerda de las cornadas.

¡¡Malo!! Por ahí vamos derechitos al montón anónimo. En la brega hizo lo que pudo y trabajó con deseos. **Machaquito**, en el cuarto, no logró hacer nada durante el primer tercio, porque éste duro muy poco y no se prestó á dibujos.

Al estoquear el toro humillaba, y como ese diminuto diestro sabe tan poco, se fué sin *ajormar* al bicho, y la faenita de muleta resultó lo más bailada y tonta que ustedes pueden imaginarse. Arreó luego un pinchazo malo saliendo tropicicado, otro ídem sin tropicadura y media buena, á toro humillado, entrando con fe el espada y quedándose el cornúpeto. Eso valió al ignorante nene; si el toro arranca le hace cisco. (*Muchas palmas á la guapeza.*)



DESPUÉS DE LA CORBIDA

En el último, después de una labor ridícula, que así es de torero como yo soy ignaciano, después de una brega realizada con las piernas abiertas á todo compás, con barreduras de suelo, con pases por bajo, poniéndose el chico en cuclillas como quien va á hacer una cosa fea, *Machaco* pinchó una vez, tirándose con pasito, y metió luego una buena entrando corto y bien, aunque repitiendo el maldito paso atrás. (*Palmas á lo de siempre.*) Y lo de siempre es: muchas agallas y el torear confiado á la Providencia.

Los piqueros, excepción hecha de *Zurito*, muy malos. *Salsoso* hizo verdaderas herejías, y fué obsequiado por los del tendido con algunas banquetas para que se sentara, sólo que en vez de ir éstas al sitio del asiento se equivocaron, tomando el camino de la cabeza. Ahí me las den todas.

Pararon bien *Blanquito* y *Patatero*; mal los chicos de *Bomba* al séptimo, y aquí hago punto.

## Corrida extraordinaria celebrada el día 5 de Julio.

Me lo dieron en la plaza. Era un anuncio que literalmente decía así: «Para el próximo domingo 5 de Julio dispone la empresa una extraordinaria corrida, lidiándose los *seis magníficos toros* que desde hace algún tiempo se encuentran en La Muñoza procedentes de la ganadería del Sr. D. LUIS PATRICIO, de Coruche (Portugal). Espadas: Francisco Bonal, *Bonarillo*, Joaquín Hernández, *Parrao*.»

Y, ¿saben ustedes lo que leíamos entre líneas las personas que estábamos en autos?

Pues esto: no habiéndose atrevido ningún conspicuo de la torería á matar seis toros de Patricio que la empresa tiene en La Muñoza hace tiempo, para que no se le pudran allí ó evitar que se le hagan más viejos que el andar á pie, los ofreció á *Bonarillo* y *Parrao*, los cuales con tal de trabajar en Madrid y ganarse el cartel de esta plaza, son capaces de torear desde el buey Apis hasta el Tauro del Zodiaco.

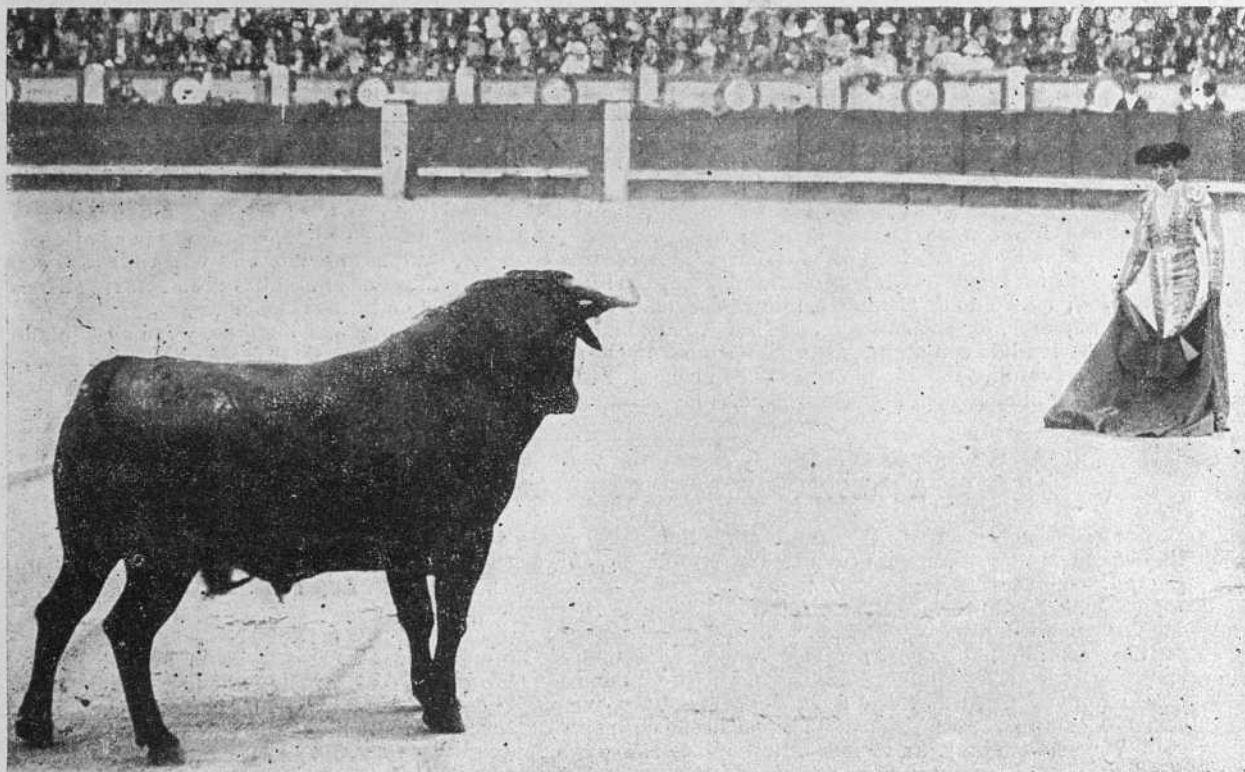
Y vamos á cuentas. En primer término *Bonarillo* y *Parrao* merecen todas mis simpatías, porque aparte el móvil (muy honrado y plausible) que los impulsó á liarse con esos toros de Coruche, demuestran que se pueden llamar toreros: á otros no les es permitido usar tal nombre, sino el de choterros, porque chotos lidian y sólo con ellos se atreven. Y ante el proceder de *Bonarillo* y *Parrao*, me propongo no censurar duramente sus faenas, aunque para ello den motivo.



PALMAS Á «BONABILLO» POR LA MUERTE DEL PE MEHTOFO

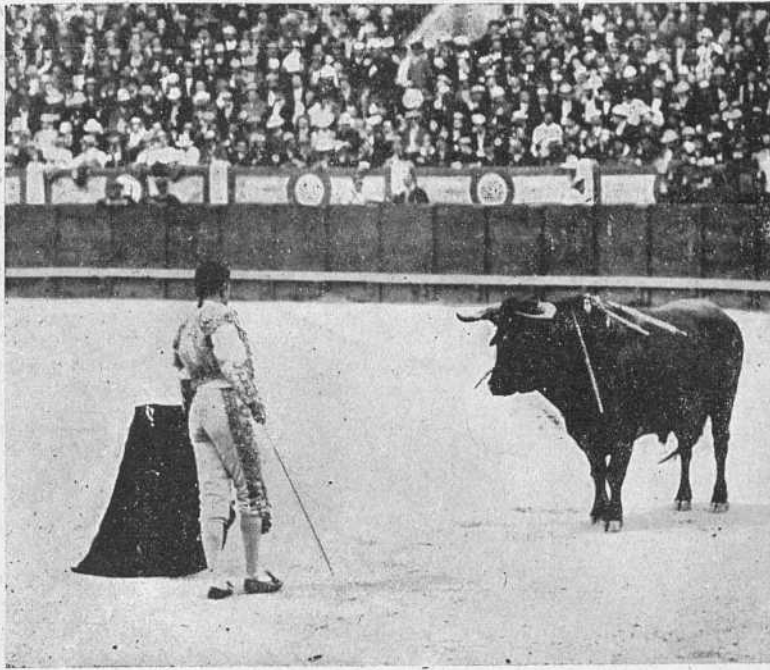
Las censuras quédense para los preferidos y predilectos; esos, que cobran por tarde lo que no ganan en toda su vida, merecen toda clase de reproches; ellos son los que, con sus exigencias, sus imposiciones y sus jindas, han prostituído nuestro hermoso espectáculo haciéndolo aborrecible. Pero los otros, los infelices, los desheredados, los parias, los que siendo también matadores se resignan á figurar en una corrida con precios de novillada, á esos, ¿con qué lógica, por qué razón se les puede recriminar aunque queden malamente?

Mucho peor han quedado los que no se atrevieron á torear las reses de Patricio; siempre habrá entre unos y otros la diferencia que existe entre la vergüenza torera y el miedo descarado; entre el valor y la paura. Y cuenta que esos desheredados de la suerte se exponen á perder mucho y á no ganar nada. ¿Quedan á gran altura? Pues los encomia un poco la prensa; habla de ellos la afición, y hasta otra; pensar que los empresarios han de proteger á la gleba contra los césares, es pensar en lo imposible.



«PARRA» EN EL TOBO SEGUNDO





«PARRAO» EN EL SEGUNDO TOBO

Y si contra sus deseos *Parrao* y *Bonarillo* estuviesen desgraciados, entonces diría la neo-afición:

— Ahí los tenéis; ya han toreado en Madrid, y para ese viaje no se necesitaban alforjas; desengañese usted, cuando no se les contrataba por algo sería; el que no sube es porque no puede. Y nada tan absurdo como eso.

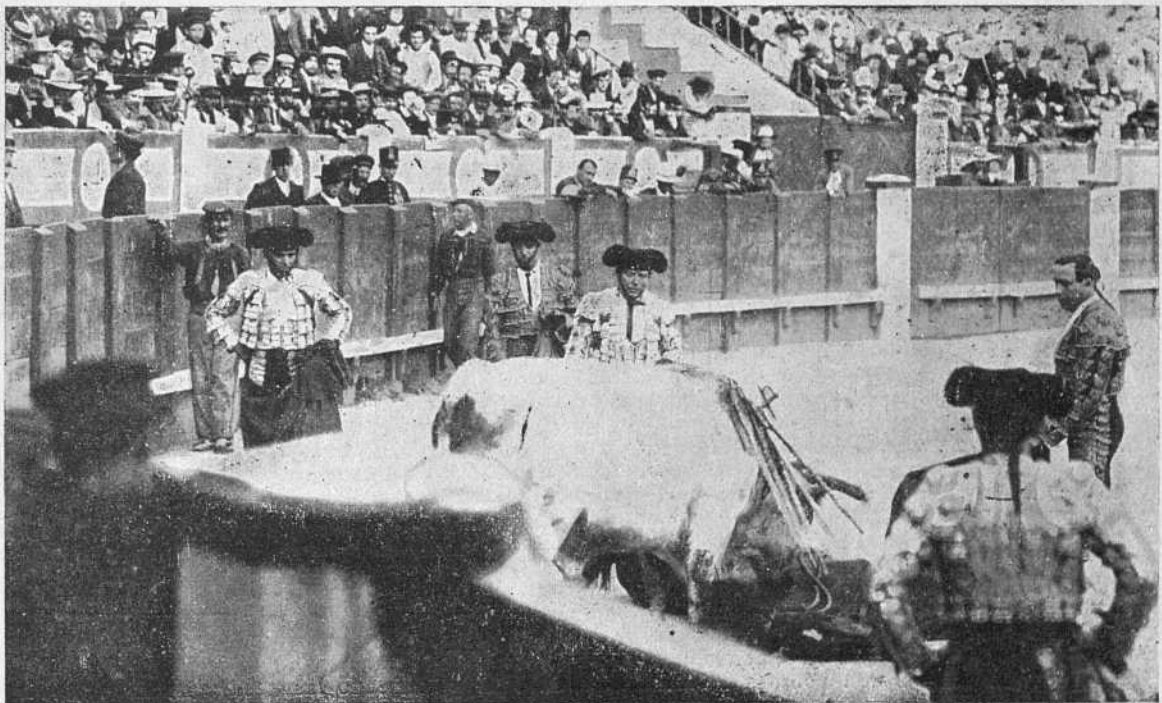
Hoy, fuera de Mazzantini, por su historia, y de Fuentes, que estando en lo mejor de su vida y siendo el único que sabe torear, es el solo de quien algo se espera, todos los demás se pueden llamar de tú. Y como con la historia no se contenta al público y Antonio se aflige á veces más de lo razonable, hay que suprimir con frecuencia el señor y don y tutearlos á todos. Pero aun estableciendo algunas diferencias, siempre son iguales la inmensa mayoría de los espadas; tan iguales, que parecen gemelos.

Y es irritante que mientras unos se labran en pocos

años una fortuna, porque la suerte les hizo torear en Madrid corridas y más corridas, quedando mal casi siempre (y ya es sabido que las contratas en Madrid, con razón ó sin ella, traen las de provincias), los otros no puedan vivir de su profesión. Es brutal; pero así resulta: hoy los toreros están divididos en castas, cuando todos (con ligerísimas excepciones) son de la misma.

Y ya que la ocasión se ofrece prestaré mi conformidad á la campaña que el *Heraldo Taurino* inició en favor de los humildes: no puede verse con indiferencia que los unos haciendo pésimas faenas se estacionen en nuestro circo, y otros, que seguramente no estarían peor, anden de la ceca á la meca buscando un hueso que roer. Basta de prolegómenos y vamos á la corrida. De ésta haré sólo un ligero resumen.

Los toros de Patricio fueron grandes, duros, de respeto, finos casi todos, de buen trapío y provistos de leña «abundosa» y bien colocada. Hicieron faenas de toros, de lo que eran; así es que cuando metían la cabeza y apretaban un poco rodaban los hulanos que era un gusto, aunque no debió darles mucho á *Telillas*, que pasó á la enfermería con una gran conmoción, y á *Chanita*, también fuera de combate por un tremendo golpe en la cabeza.



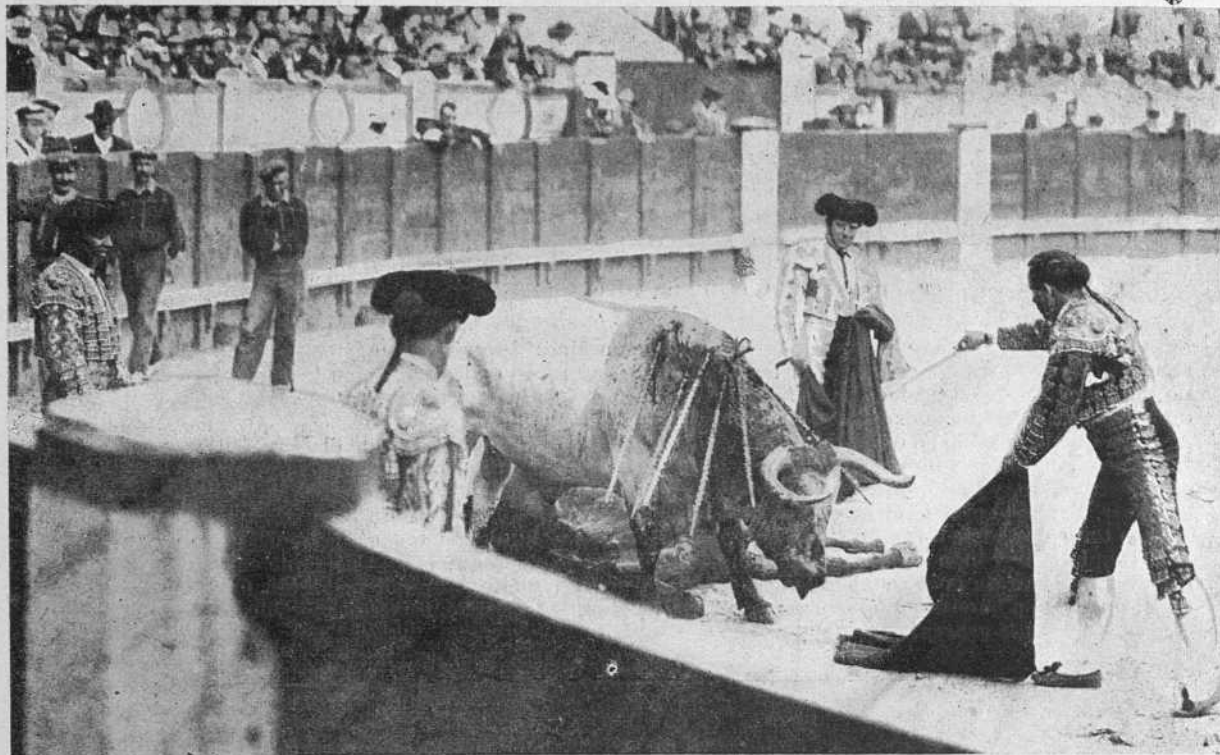
«BONARILLO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TOBO TERCERO

En cuanto á bravura, si los Patricios no fueron superiores, tampoco dejaron mal puesta la divisa, y aunque algunos se salían sueltos y otros fueron tardos, echando la cara por los suelos, ninguno volvió grupas ni pensó que había un más allá detrás de aquellas rojas tablas. Tomaron (contándolo todo) 37 varas por 20 caídas y una docenita de jacos.

**Bonarillo** en el primero, halló un toro grande, largo, con muchas patas y que adelantaba como un luis. El bicho estaba para dar una desazón á cualquiera. Francisco lo pasó como pudo, y tirándose corto, *sin paso atrás*, y yendo con alma y vida á por la res, atizó una estocada contraria de puro atracarse, saliendo enganchado por la pierna derecha, volteado y sacando rota la taleguilla. El toro rodó inmediatamente. Palmas á **Bonarillo**.

El tercero (más grande que la avaricia de un clerical, y con herramientas «al respectives»), llegó á la muerte dejándose torear. El matador se confió con la pitonuda mole, hizo una faena sobria, en la que se le aplaudieron dos buenos pases, y se quitó de encima aquel monte de un estoconazo disparado, yéndose de la reunión y perdiendo el refajo. Un intento y un descabello remataron la faena. Palmas y algunos silbidos.

Al quinto le toreó de capa, movido, sí, pero estirando los brazos y recogiendo al bicho; terminó la faena con un galeo en que la buena voluntad suplió las otras faltas. La tribuna aplaudió al matador. Este, á petición del concurso, coge los palos y cambia medio par muy deficiente. Lo califico así con arreglo á lo prometido. En la hora suprema se fué solo al pavo, le toreó bailando y con despego y lo mandó al mundo de los espíritus de un metisaca en el chaleco, media perpendicular y tendenciosa, saliendo estropajosamente, y cuatro intentos de descabello.



«BONARILLO» DESCABELLANDO AL TERCER TORO

**Parrao** se fué al segundo, que era por la intención un Miura legítimo, y con esto está dicho todo. Le toreó por tiempos, con ayuda de la tropa, y sufrió varios achuchones por no confiarse. De haberlo toreado consintiendo, se hubiera hecho con él. Pinchó cinco veces, huyendo y sin querer ver al pavo, y cuando llegaba el primer aviso, se echó el bruto. Pita. Está bien; pero calculen ustedes lo que hubieran hecho con él los conspicuos.

El cuarto era todavía más grande que su anterior y ya difunto hermano. ¡Eche usted volumen! El animal no llevó malas intenciones á la muerte. **Parrao** y compañía le trastearon á coro. El espada arreó un estoconazo perpendicular y de travesía, más un bajonazo hasta los dátils. Pita tenue.

Mal, si señor; pero, lo dicho, así quedan un día sí y otro también los «artistas» caros, y eso con monas indecentes, no con torazos de respeto. Que no se olvide el encarguito.

**Parrao** dió fin de la corrida (que duró tres horas) pasando al último toro sin arrimarse ni llegar, y recetando un pinchacillo con arqueadura de brazo, otro pinchazo bueno y media alta un tantico perpendicular.

En resumen: que **Bonarillo** quedó pasablemente, y muy por lo mediano su colega. Pero echaron fuera la corrida, y no vimos esas repugnantes escenas en las cuales algunos del abono se tiran de cabeza al callejón, acribillan al toro pinchándole en todas partes, corren despavoridos teniendo una legión de peones para que les ayuden, reciben todos los avisos reglamentarios, y cuando ya escuchan el fatídico cencerro de los bueves, hacen que el puntillero ó cualquier peón asesinen al bicho cobardemente.

Y todo esto, vuelvo á repetir, con chivos anémicos ó con saquitos de linfa en forma de cornudos. ¿Es que con lo dicho pretendo llevar al cartel de abono ciertos nombres? ¡Dios me libre! No, no quiero semejante cosa; ya es aquél bastante anémico siempre y no voy á aumentarle glóbulos blancos.

Pero sí quiero que el sol brille para todos y no se entonen los choteros con perjuicio de los lidiadores de toros, que toros pide la afición, ya que los toreros pasaron á mejor vida.

Picando, todos demostraron voluntad. Pareando, y bregando, y corriendo las reses, y llevando el peso de la corrida, **Bonifa**. ¡Choque usted!

(INST. DE CARRIÓN)

PASCUAL MILLÁN.



# MÁLAGA

## Novillada celebrada el día 7 de Junio.

*Revertito* y Antonio Pazos fueron los encargados de despachar una corrida de la Sra. Viuda de Concha y Sierra.

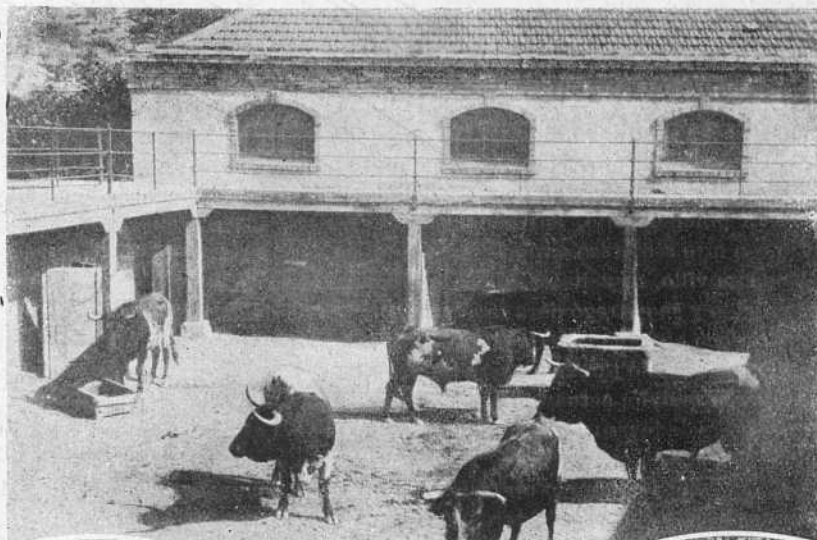
Los toros resultaron bravos, nobles y de poder, pues á pesar de no haber recibido ningún puyazo en su sitio y ser excesivo el número de éstos, llegaron bien á palos, y salvo los cuarto y sexto, que se quedaban y defendían, llegaron manejables á la muerte. En conjunto, otra buena novillada.

Picando no se dis-

tan alegre y juguetona, que nos hizo recordar al coloso de Córdoba.

Antonio Pazos, que ha aprendido mucho con la capa y muleta, no tuvo una tarde tan feliz como su compañero, pues sobre ser sus toros los menos manejables, por sus condiciones, fueron los más quedados en el último tercio, á causa del castigo.

Al segundo dió unos cuantos pases de cerca y parado, y con tres pinchazos buenos y media estocada mejor, se deslizo de su adversario.



### TOROS DE CONCHA Y SIERRA EN LOS COBREALS

«REVERTITO» SALTANDO CON LA GARROCHA

ANTONIO PAZOS ENTRANDO Á MATAR EN EL 4.º TOBO

tinguió ninguno de los de aupa; trabajaron mucho, pero muy mal.

Con los palos, Antolín, Vito, Nene y Armillita, oyeron palmas.

*Revertito* empleó una faena aceptable en el primero y, entrando á ley, dejó una superior estocada, descabellando al tercer intento. (Ovación.)

Inteligente fué el trabajo empleado en la faena del tercero y, después de un buen pinchazo, colocó media estocada contraria que bastó. (Palmas.)

Un trabajo admirable realizó en la muerte del quinto. A petición del público la música amenizó la faena. Pases naturales, de pecho, bajos, molinetes y redondos, todos bien concluidos, sirvieron de prólogo á dos pinchazos buenísimos y una estocada contraria, por atracarse. (Ovación.)

En quites, saltando con la garrocha y toreando de capa, ha sido objeto de grandes ovaciones; y para colmo de tan feliz jornada, colocó un magnífico par al cuarteo, precedido de una preparación

Quedado y desarmando encontró al cuarto, y por esto la faena no resultó lucida.

Tres pinchazos y una estocada honda, un poquito atravesada, necesitó para despachar al torazo. (Palmas.)

Con elegancia y parando mucho, cosas muy corrientes en este muchacho, pasó al último; pero por no aguantar al toro, que buscaba la salida, deslució este trabajo con pases menos artísticos, tres pinchazos y media estocada buena. Descabelló á pulso.

Con la capa estuvo muy bien, estirando los brazos y clavando los pies. Puso al quinto par y medio al cuarteo, que fueron aplaudidos.

En quites, compartió con *Revertito* los aplausos. Caballos muertos, 12.  
La entrada, floja.

GONZÁLEZ,

(INST. DE SEPIENES)

# NOVILLADA EN MADRID

(29 de Junio)

Con seis novillos de Cámara y los diestros Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, José Moreno, *Lagartijillo chico*, y Fermín Muñoz, *Corchaito*, dió la empresa el cuarto golpe al *Diavolo del Looping the loop*.

La parte esencialmente taurina del espectáculo resultó como verá quien leyere, aunque sólo muy á la ligera puedo tratar de ella, porque el espacio no abunda y es necesario dar amplitud á otros asuntos de más interés para los aficionados.

Dejo, pues, preámbulos aparte y entro en materia.

Los novillos de Cámara cumplieron, sin pena ni gloria, mostrándose en general voluntariosos en varas, pero blandos como corderillos y topones. Con 33 puyazos y cinco acémilas fuera de combate—repartidos entre los seis bichos lidiados—hubo de conformarse la concurrencia... porque no dieron más de sí los aludidos.

Dicho lo cual—estilo *charlamentario*—paso á ocuparme en el trabajo de los matadores.

*Cocherito de Bilbao* dió en su primero algunos pases, perdiendo terreno por estar mal colocado, hasta el punto de verse muy comprometido al rematar un pase junto á los tableros. Después del susto se desconfió el bilbaíno y resultó verdaderamente toreado por el novillo, por lo que la faena le salió un poquito desigual. Con el estoque señaló un pinchazo alto, entrando con el bicho humillado, yéndose como quien va camino de las Arenas; repitió con otro alfilerazo en igual forma; tanda de muletazos y, por último, estocada tendida y delantera. Dobló el novillo, resucítóle *Harinas*—siempre él—y, después de un paseito fúnebre, el animalejo dióse por vencido y se entregó para *in eternum*.

Quiso Cástor abreviar con el trapo rojo en el cuarto novillo, y previos algunos pases aceptables, dejó un pinchazo hondo bien puesto; siguió toreado, más de pies que de brazos, y metiéndose con decisión enterró el estoque hasta las cintas, tendido; actuaron los enterradores y el toro echóse; pero... ¡ay!... *Harinas*—¡picaro *Harinas*!—se encargó de levantarle; *Cocherito* después sacó el estoque como si quisiera descabellar y el novillejo liquidó sus cuentas en este mundo.

*Lagartijillo chico* ejecutó con el segundo un trasteo muy parado y de valiente, en el que sobresalieron los tres primeros pases, buenos, pero buenos de verdad: señaló un pinchazo caído; siguió muleteando en el terreno que sólo pisan los bravos y deslució tan hermosa faena con un bajonazo colosal, por un extrañío del novillo al hacer la reunión. (*Palmas y pitos.*)

Breve, parado, ceñido y con inteligencia pasó *Joselito* al quinto, que mostraba deseos de *najarse*, y aprovechando bien, entró á *volapié* neto, con la rapidez que el estado del bicho requería, y dejó una estocada tantico caída que valió al torero granadino una ovación de primera clase.

*Corchaito* estuvo tan temerario como acostumbra; pero le falta mucho para defenderse á ley de las fieras. Llegó á sus manos el tercer novillo descompues'o, cobardón, cabeceando y desarmando, amén de inquieto y receloso, por lo que el diminuto cordobés no pudo lucirse con la muleta, tanto menos, cuanto le faltó maña para sujetar al bichejo, que huía de su sombra; *Cocherito de Bilbao* ayudó eficazmente á *Corchaito*, y entre los dos consiguieron que el animal cuadrara para que el niño de Córdoba clavase media estocada en su sitio, saliendo achuchado y revolcado, sin consecuencias. El mozo ni siquiera se preocupó de si estaba herido, y cuando se disponía á continuar su faena emocionante, murió el torete. (*Muchas palmas.*)

Tanteó Fermín al sexto con un pase cambiado á muleta plegada y siguió derranchando valentía; pero sin lograr nada eficaz para hacerse con el novillo que á cada paso se le iba; metióse el chico á herir y señaló un pinchazo, del que salió rebotado y á gatas; después citó como para recibir, y yéndose al novillo cuando éste humillaba cabeceando, clavó el estoque en el sótano, porque *Cocherito de Bilbao*, viendo el peligro de su compañero, trató de evitarlo, llamando la atención del toro con el capote, al tiempo de emprender *Corchaito* su viaje.

Los tres espadas oyeron aplausos del respetable en brega y quites, sobresaliendo *Lagartijillo chico*, que hizo cosas buenas; *Cocherito de Bilbao* estuvo muy bien colocado durante la corrida, ejerciendo de Providencia, y *Corchaito* queriendo hacerlo todo, muy guapo, pero toreado á toda máquina.

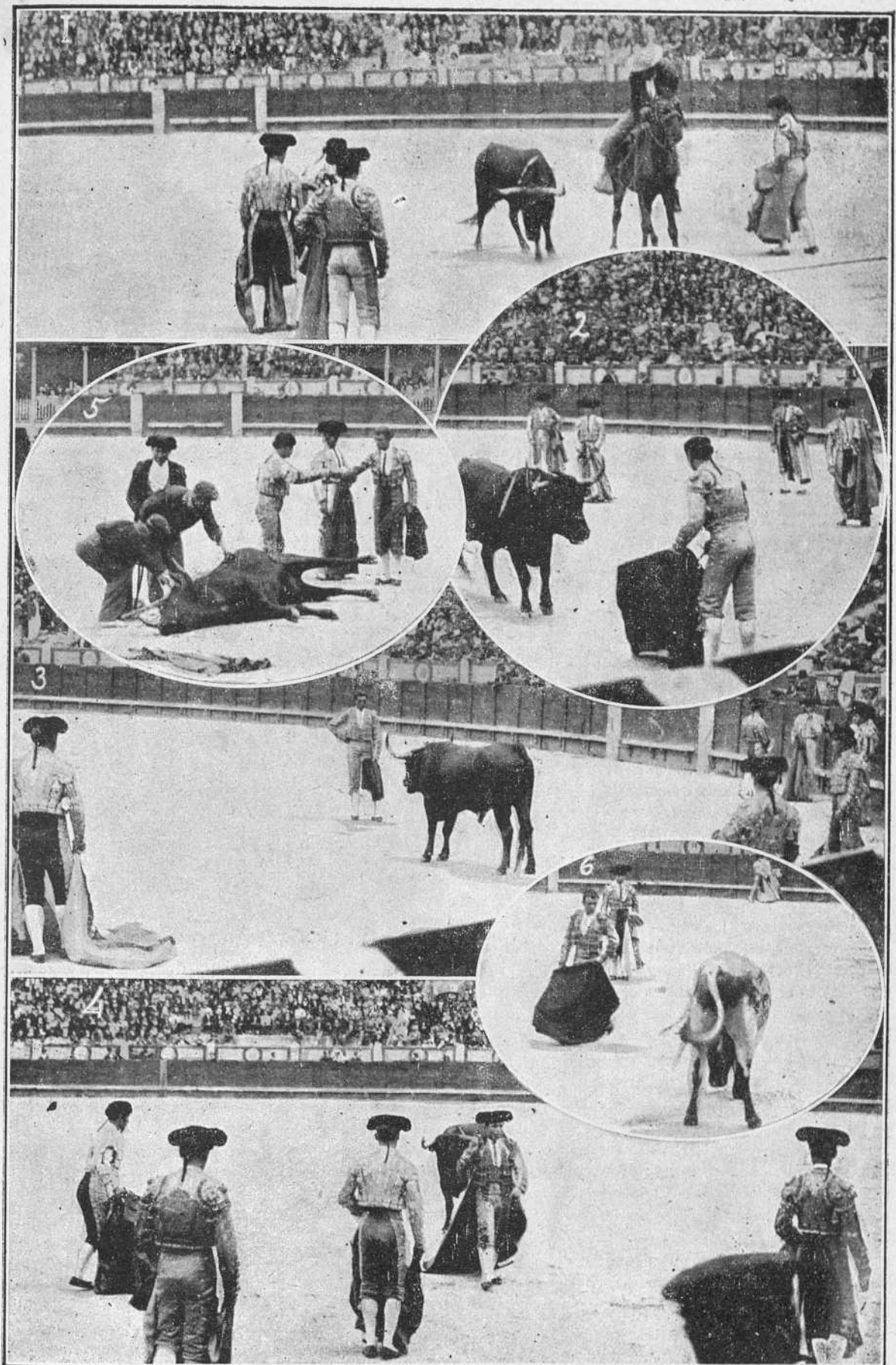
Bilbaino y cordobés pusieron banderillas al quinto novillejo, y lo que hicieron no mereció pasar á la historia.

Picando, *Granito de oro*; bregando, *Ostioncito*, *Pinturas* y *Conejo chico*; con los palos, *Platerito*, *Granadino*, *Maguel*, *Ostioncito* y *Pinturas*, en algunos pares; la presidencia, acertada; la entrada, floja; la tarde buchornosa y amenazando tormenta; la corrida, en conjunto, gustó, sin entusiasmar: siempre así y nunca peores.

Terminada la fiesta de los cuernos,  
ya convertido el redondel en pista,  
mister Barber montó su bicicleta  
y consumó la suerte consabida.

DON HERMÓGENES.





Madrid. — 29 de Junio. — 1. UNA VABA DE «CHAROL» AL TORO PRIMERO Y «LAGARTIJILLO CHICO» AL QUITE.—2. «COCHABITO» EN EL PRIMER TORO.—3. IDRM DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL MISMO.—4. «CORCHAÍTO» EN UN QUITE AL TORO SEGUNDO.—5. «LAGARTIJILLO CHICO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO.—6. «CORCHAÍTO» EN EL TORO TERCERO.—(INST. DE CARRIÓN)

# LIMA (PERÚ)

Corrida celebrada el día 12<sup>o</sup> de Abril.—Debut de "Valentín,."

Hace pocos días llegó á esta capital el matador de toros Antonio Olmedo, *Valentín*, acompañado del banderillero Juan Jiménez, *Ecijanito*.

Como en la actualidad la plaza se halla libre, una empresa particular la tomó por una tarde, á fin de hacernos conocer á los recién llegados diestros.

El ganado para esta corrida vino de «Caballero», encargándose *Valentín* de estoquear los cuatro primeros toros, *Fosforito* el quinto y *Palito* el último.

*Valentín* manifestó á varios aficionados, antes del domingo de su debut, que si le presentaban bichos que no tuvieran cinco años y el poder que corresponde, pediría al Juez que los retirase de la arena.

Pero los hechos demostraron que no estaba resuelto, por completo, á realizar lo que decía.

Su primer toro apenas llegó á los cuatro; los tres siguientes fueron utrereros cuando más: unos *mocitos* retozones y que, con quince meses más de bien llevada existencia, habrían dado gloria al arte y á su dueño. Bueno y bonito fué, pues, el cuarteto que el Sr. Calmet le mandó ó acomodó al *debutante*; mas éste no aprovechó sino el último, el m<sup>o</sup> bravo, noble y tierno.



«VALENTÍN» ENTRANDO Á MATAR AL PRIMER TORO



EL «RUBIO» GALLEANDO EN BANDERILIAS

Empleó en este animalito una faena reposada, lucida y que vino á reconciliarle con el público.

La inició con dos pases naturales, dos preparados, uno de molinete y otro con la mano de cobrar, dados todos en un palmo de los medios, rematándola con media estocada superior que atizó, llegando por las vías legales. (*Hubo palmas, música y no pocos pañuelos.*)

Al ir á coger los chismes, en la muerte de este toro, dió un pase sen-



tado sobre el pollete y otro á corta distancia, dándole un *tumbo* la *critura*. Salvando esta faena, el primer pinchazo á su primero y los tres lances capote al brazo al mismo, no vimos otra cosa digna de las credenciales que se trajo nuestro *Valentín*.

¡Y qué volver la fila y marcharse hasta Roma!

Como que á Roma se llega por todas partes...

¡Y qué andar por los bajos tan frecuente é intolerable!

Sus tres primeros toros necesitaron, para doblar, *dieciséis* pinchazos, cortas y medias estocadas. No hubo una sola honda en sus cuatro faenas; ni podía esperarse que la hubiera así, largándose presto. en todo instante, al hacer la reunión.

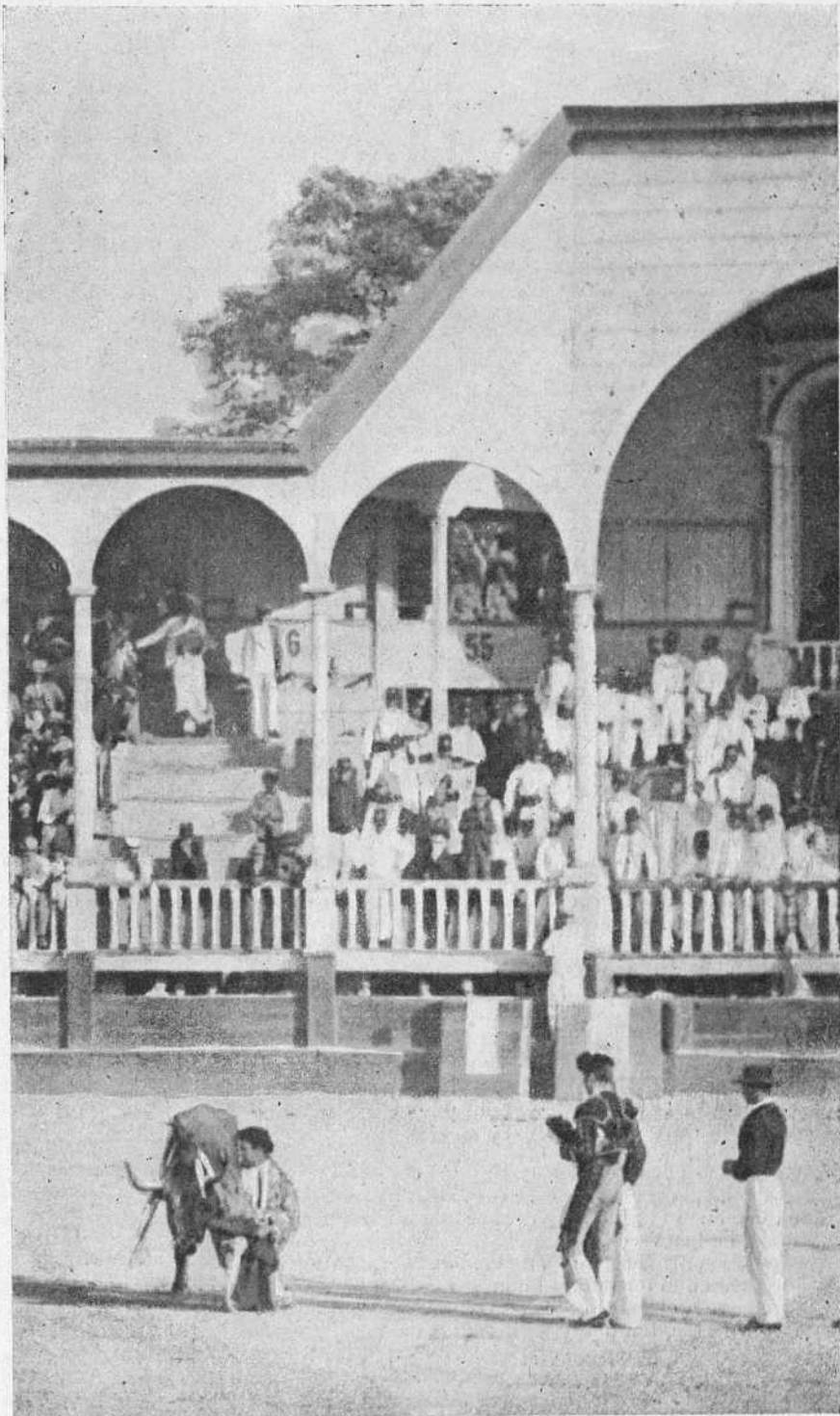
En su segundo y tercero, tiró cuatro bajonazos que hicieron sonar pitos y cencerros.

Decíase que *Valentín* era de un arrojo temerario; sólo le advertimos un arranque de valor, de ese valor que nace de la vergüenza en los trances apurados. Tentaba la huida, por aburrimento, su primer toro, y como la reprobación se acentuaba, el matador salió al encuentro de su adversario y le tapó la salida con media estocada delantera, perdiendo el trapo y llevando un achuchón. Sonaron las palmas en justicia.

Ejecutó muchas verónicas, pero nos convenció poco.

Dando mucha salida, cambió con los palos dejando uno tajo. Citó nuevamente al cambio y como no acudiese el bicho, concluyó *Valentín* por entregar las banderillas á un peón. Ignoramos la razón que tuvo para no entrar de otra manera.

En suma: *Valentín* no ha resultado venido del cielo, y es tan cierto esto, que nada se dice sobre su segunda presentación.



«VALENTÍN» DESPUÉS DE LA ESTOCADA EN EL TORO CUARTO

Las huellas que ha dejado en la afición el espada *Bonarillo* han creado una situación difícil, que solo un torero igual ó mejor podría salvarla, y esto constituye un gran problema.



«VALENTÍN» REMATANDO UNA VELÓNICA

De los nuestros, el *Rubio* muy bien con el capote, y *Ostión* y *Seminario* con los palos. Céspedes y Asín, á falta de picadores, recibieron la corrida.

La presidencia, á cargo de D. Juan Antonio Gatti, se desempeñó sin novedad. La entrada, buena.

ISMÁEL PORTAL (*El duque de Veraguas*).

## MARSELLA (FRANCIA)

### Corrida efectuada el 24 de Mayo en la plaza vieja.

La corrida anunciada para el 10 de Mayo, tuvo que suspenderse pocos minutos antes de abriese las puertas de la plaza. *Bonarillo* y *Velasco* estaban contratados en ella para lidiar seis toros de D. Juan Pállarés (?) que traían carne y leña en abundancia. Pretextando la procedencia desconocida de tal ganado y asegurando que saldría manso, se negaron los espadas á lidiarlo. ¡Vaya un desatino... y una vergüenza torera!

Por fin, y después de mil compromisos, se anunció para el día 24 una nueva corrida con seis chotos de Peñalver, lidiados por los mismos espadas y Miguel Báez, *Litri*.

El ganado resultó una calamidad. Fueron unos novillos indecentes, sin respeto ninguno. Además, todos llevaban los cuernos escasísimos y defectuosos. La lidia que dieron correspondió á su tipo. Fué mala, sin atenuación. Las varas (ó lo que fueron), no llegaron á treinta á cambio de tres ó cuatro caídas. Ninguna baja en la cuadría.

*Bonarillo* trabajó mucho con deseos de agradar. Manejó la capa con soltura, pero abusando de los recorres. Activo y poco eficaz en los quites. Quieto en el primer toro, deslució su faena con sus pases con la derecha. Dejó media estocada en lo alto, entrando cuarteado. En el cuarto, después de una faena breve y sosa, quedó mal con el pincho; y después de un metisaca pescuecero, dió media estocada caída que bastó, entrando mal ambas veces.

*Litri* descolló entre sus compañeros. Mostró más reserva en la brega; pasó bastante bien á su primer toro, aunque perdiendo terreno, y remató con una gran estocada algo tendida y contraria, entrando superiormente. Su faena en el quinto fué buena de verdad; igualó al toro con sólo seis pases y lo hizo rodar de una estocada á un tiempo, tendida y trasera.

*Velasco* hizo toda la tarde faenas más bien efectistas que verdaderamente buenas. Su empeño en quitar la divisa al tercer toro, merece censuras. Eso no es torear, sino estropear á los bichos. Muleteó á su primero con bastante quietud, intentando luego la suerte de recibir, pero la estocada resultó *al encuentro*, aunque muy bien colocada. No detallaré su trabajo en el sexto: aquí hubo de todo, pinchazos malos, intentos de descabello, baile desenfrenado, coladas mayúsculas, acosones sin número, y hasta un golpe en el pecho. El espada, en medio de una demostración de dolor... imponente, se va á la enfermería, dando fin Bunal del bicho y de la corrida, con media estocada delantera.

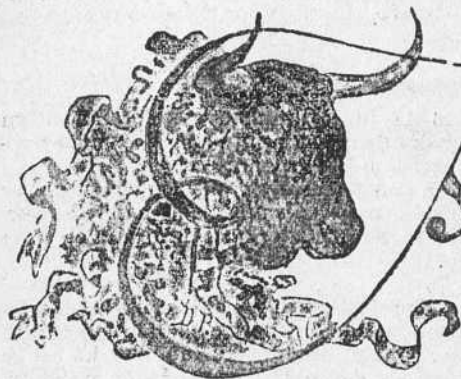
Paco y Félix banderillaron á los toros cuarto y quinto, sobresaliendo el primero; sin embargo, la cosa no pasó de regular.

Los picadores, infernales; los banderilleros... buenos, gracias; los servicios, malos. La tarde, con calor; la entrada, para ganar y el público siempre pacientísimo y benévolo.

No digo nada de la presidencia, porque fué desempeñada, con el concurso del Concejal Sr. Oliver, por el desdichado aficionado

DON CÁNDIDO.





# stafeta taurina



Nuestro querido amigo el director de *SOL Y SOMBRERA* D. Ginés Carrión, se encuentra en Pamplona con objeto de hacer la información gráfica de los tradicionales festejos que anualmente dedica á su patrón San Fermín la capital de Navarra, así como de las corridas que con tal motivo se verifiquen en aquella plaza.

Oportunamente, en número extraordinario, publicaremos las expresadas reseñas con toda la amplitud que exigen fiestas tan espléndidas, famosas y populares.

**Górdoba.**—7 de Junio.—Hizo combinación la empresa con los matadores *Reyre, Lagartijillo chico, Moni y Manolete*, y además de seis reses de Miura largo las dos que quedaron en los corrales como resto de la *juerga* anterior, suspendida por la lluvia. Los bichos de D. Eduardo fueron aceptables por su tipo, se llevaron poca diferencia en el peso y menos en sus condiciones para la lidia, en la que demostraron bravura y nobleza, salvo ligeros defectillos á causa del toro detestable, infernal, que se les dió. Si no hubieran sido nobles y—las cosas se han de decir como son, sin que se ponga bórax ó pelo en la punta de la pluma—en la plaza no está el hermano de *Conejito*, que bregó bien y sin descanso toda la tarde é intervino con mucha oportunidad en diferentes ocasiones, en quites y arrancadas peligrosísimas, no queda un coleta que lo cuente. El de Muruve cumplió, y el que se dió por de Adafid para alivio del niño mimado, aquella indecente chota de cuya presencia en la arena el público pagano y sufrido no protestó con la energía que debiera haberlo hecho, trabajo inmenso me cuesta el creer que perteneciese al criador sevillano en liquidación.

Entre todos tomaron 36 varas, ó cosa parecida, por 22 tumbos mayúsculos y ocho caballos arrastrados. Lo que demuestra que fueron bravos y duros; pero para esta *gente* no hay toros buenos.

*Reyre* es un torerito que se las trae. Estuvo muy valiente, hábil y hasta adornado con el capote y la muleta. Al primero le atacó sobre corto, dejando media estocada tendida y trasera, que fué ahondándose poco á poco hasta dar en tierra con el Miura. A su segundo le entró más largo para otra media, también tendida y barrenando algo, por no soltar á tiempo el estoque. Oyó muchas palmas y, en general, no ha defraudado las esperanzas de la afición.

*Lagartijillo chico* estuvo desgraciadísimo, desmañado y torpe toda la tarde. En quites salía casi siempre arrollado; con la muleta me bailó el niño unos *cholisés*, equivocando las faenas que pedían los toros; como en su primero, que tenía la cabeza por las nubes, y el mocito se empeñó en levantársela más, con pases altos que... ya, ya. Fué cogido por este toro, que lo volteó aparatosamente, no hiriéndole por salir muerto del mandoble que le soltó el granadino. Con su segundo estuvo valiente al entrar á matar, pues todo lo hizo él; pero muy ignorante en el trasteo con el banderín.

*Moni*.—Lo poco que sabía parece haberlo olvidado en el *viaje*. En quites, aunque sus adeptos del sol le tocaron las palmas, especialmente en el toro séptimo, volvió los bichos al sitio del peligro ó se los echó encima. Las dos verónicas y una de frente por detrás que dió á este mismo animalejo, le salieron regularcillas nada más. Sus faenas de muleta adelantaron del defecto de no parar ni aguantar nada, desconfiándose el diestro. Con visible cuarteo entró á herir á sus dos enemigos, resultándole en el primero media estocada en lo alto, y en el segundo media trasera y perpendicular, arqueando el brazo de un modo feroz.

*Manolete*.—No describiré su faena con el cuarto, la mona de referencia, porque sentiría perder un tiempo precioso en el relato de tal *hazaña*. No hizo gran cosa con el capote; con la muleta en el último de la tarde no supo lo que hizo, y clavó el estoque la primera vez delantero y perpendicular, haciéndolo todo el niño, entrando con rectitud á volapié y saliendo casi alcanzado; sufrió luego una arrancada de peligro é, hiriendo de nuevo, dejó media estocada mejor puesta, previo un saltito de trampolín. Con los palos se distinguieron *Mazzantinito* y el hermano de *Conejito*, y por el descubrimiento *feliz* de un nuevo modo de parear que puede llamarse *cambio al sesgo ó camino de la tumba tría, Chiquito de la Moña*. La entrada, un lleno.—A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

**Zaragoza.**—7 de Junio.—Se lidiaron en esta función dos novillos de Zaldundo y dos de Clairac, por las cuadrillas de *Corchaito* y *Canario*.

EL GANADO.—Los bichos navarros resultaron flojos y huidos; los salamanquinos pelearon algo mejor en varas, pero tampoco hicieron proezas, llegando con resabios á la muerte.

Entre los cuatro aguantaron 23 puyas, por 14 tumbos y seis jacos arrastrados.

*Corchaito*.—En su primero hizo un trasteo valiente y vistoso, para arrancar superiormente y clavar todo el estoque en sitio algo delantero. (*Ovación y oreja*.)

Encontró á su segundo en malas condiciones; pero la criatura, sin arredrarse por las tarascadas y achuchones que le tiraba, toreó con extraordinaria bravura, propinándole á continuación un pinchazo en hueso, pero entrando recto y saliendo atropellado; nueva entrada, con tales bríos, que no encontrando toro dió de bruces en el suelo la criatura, sacando partido el estoque; un buen pinchazo, otro sin soltar, y media contraria. (*Muchas palmas*.)

La faena resultó emocionante en alto grado.

*Canario*.—Toreó al segundo novillo completamente solo y sin perderle la cara, haciendo con él un trabajo serio é inteligente, y entrando bien señaló un pinchazo superior, y después dos estocadas tendenciosas y un certero descabello al primer golpe. (*Muchos aplausos*.)

En el cuarto muleteó con brevedad y valentía, acabando con un pinchazo hondo y una perpendicular. (*Palmas*.)

Ambos matadores banderillaron al tercero regularmente.

*Canario*, en el cuarto, quiso repetir cambiando en silla, y por venirse el bicho gapeando y quedarse en el preciso momento de clavar, resultó cogido y volteado aparatadamente, por fortuna sin consecuencias, siendo ovacionado.

Con los palos, *Platerito* y *Chato*. La presidencia, regular. La entrada, buena. Y la tarde, muy calorosa.

—14 de Junio.—Los novillos de Abreu (léase cuneros), lidiados en esta función, resultaron mansurrones, aunque manejables.

*Coriano*, que por el percance ocurrido á su compañero tuvo que empuñar los trastos en los cuatro, estuvo muy ignorante con la muleta toda la tarde, lo mismo que con el capote.

A su primer enemigo lo despachó de un pinchazo sin soltar, una estocada envainada y otra muy tendida.

Al segundo (el que cogió á *Camila*) de un pinchazo delantero, otro malo, otro á la atmósfera, una estocada chalequera y un descabello con la puntilla.

En el tercero salió del paso atizando otro bronazo.

Y en el cuarto cumplió con una estocada regular y cuatro intentos de descabello.

*Chico de Camila*, en el único bicho que intentó matar, dejó ver extraordinaria valentía, ya que no otra cosa, saliendo derribado y pisoteado al dar un pase con la derecha, resultando con una herida en la región frontal. Antes de retirarse á la enfermería, propinó á su enemigo media estocada delantera.

En unión de *Coriano*, banderilleó á este mismo bicho con par y medio de á cuarta, cambiando valientemente.

Ferrari colgó uno en la misma suerte, también cambiando.

De los banderilleros, ninguno. El *usia*, regular. La tarde desapacible y la entrada aceptable.—SORILLO.

—  
**Valladolid.**—7 de Junio.—Seis novillos de Carreros por *Llaverito*, *Mazzantinito* y *Quinito chico*.

El ganado resultó flojo, llegando descompuesto y en pésimas condiciones al último tercio.

*Llaverito* estuvo regular con el capote, mostrándose además activo é incansable. Con el estoque pinchó siempre en buen sitio.

*Mazzantinito*, por demás valiente y confiado, hizo faenas superiores, toreando de muleta sentado en el estribo y aguantando á su segundo.

Con el percal se adornó mucho, y en quites muy trabajador. Salió en hombros de los capitalistas y ha sido contratado para otra novillada.

*Quinito chico* demostró un miedo cervical y un asombroso desconocimiento del arte. Pinchó en todo el cuerpo de los bichos, teniendo que acabar su primer *Llaverito*. La gente le silbó de lo lindo, llegando algunos cafres á intentar pegarle á la terminación de la corrida.

Sus faenas fueron detestables, tomando el olivo las escasas veces que salió del callejón.

Picando, *Mosenga* y *Eladio García*, y banderillan-

do, colocaron buenos pares *Zurini* y *Carralito*.—**MARIANO PRESENCIO.**

—  
El día 26 de Junio próximo pasado, falleció en Lisboa el padre de nuestro muy querido amigo y colaborador artístico D. Fernando Viegas.

Se trata de uno de casa, y no hemos de encarecer la parte que tomamos en su dolor, deseándole resignación ante la desgracia y paz eterna para el alma del difunto.

—  
A la edad de veintitrés años ha fallecido la señorita Eugenia Rebollo, hija de nuestro querido compañero D. Eduardo, popular escritor taurino, que ha hecho famoso el seudónimo de *El Tío Campanita*, y fué durante muchos años redactor de *El Tío Jindama*.

Reciba el estimado amigo la sincera expresión que de nuestro pesar le enviamos desde estas páginas, deseándole, así como á su apreciable familia, la necesaria resignación para soportar pérdida tan inmensa.

—  
**Durango** (Vizcaya).—14 de Junio.—Se corrió ganado de Berisín, que cumplió con exceso y fué bien presentado.

Manuel Calderón estuvo muy activo en la brega, siendo muy aplaudido. Trasteó á su toro con maestría, enviándolo al desolladero de una estocada superior hasta los dátiles, que bastó. (*Ovación*.) Fué el que se distinguió entre sus compañeros.

*Cuatro-dedos*, aceptable con el percal, se deshizo de su enemigo de tres pinchazos, dos medias estocadas y dos intentos de descabello. (*Palmas á la voluntad*.)

El mas endeble fué *Chicorro*, que necesitó emplear varios pinchazos y estocadas para quitárselo de delante.

Parsearon bien, *Rubito* y *Barbi*.

La entrada, un lleno rebosante.—GÓMEZCHIQU.

—  
**Tetuán de las Victorias.**—21 de Junio.—En esta corrida se lidiaron cuatro novillos de la Sierra, que dieron bastante juego.

*Gordo* estuvo valiente y al herir fué cogido aparatadamente por el primer bicho que le correspondió matar, é ingresó en la enfermería con una cornada en la cara anterior del tercio superior del muslo derecho, de seis centímetros de profundidad por dos de extensión, que le impidió continuar la lidia. *Tacerito* dió fin del torete, mediante una estocada y un certero descabello, y quedó muy bien echando fuera la corrida y dejando asegurado un bonito cartel en esta plaza.

Los demás, cumplieron.

—Día 28.—Los toros jugados esta tarde no pasaron de regulares. Los diestros *Morito de Madrid* y *Tacerito*, encargados de pasaportar los cuatro pájaros, quedaron medianamente con el capote y la muleta, y estuvieron desgraciados al herir.

Bien con los palos, *Vallecano* y *Alfarerito*.—H.

---

Agente exclusivo en México: **Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3.** Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

---

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.





